

EN TORNO AL RITO DE "EL SANTO PARLANTE"  
--ALGUNOS CASOS DE LOS MAYAS DE YUCATAN Y CHIAPAS, MEXICO--<sup>(1)</sup>

Mieko SAKURAI

PREFACIO

Al echar una moneda, puede salir cara o cruz. Igualmente, al considerar el problema maya, la fiesta y rebelión son como la cara o la cruz de una moneda: la fiesta se transforma en rebelión. A partir de principios del siglo XIX se han dado grandes cambios sociales en México, como la Independencia de España, a continuación se hallan algunos movimientos religiosos como el revitalismo, el mesianismo, o el nativismo en el área de Yucatán y Chiapas. Estos movimientos se apoyan con mucha fuerza espiritual en el rito de "el Santo Parlante". Ahora, al final del siglo XX, cuando ya han pasado más de cien años, todavía podemos encontrar el rito de "el Santo Parlante" en la misma área. Pero no en la rebelión, si no en una fiesta. En este pequeño estudio queremos averiguar algunos aspectos sociales en torno al rito de "el Santo Parlante" comparando los casos de Yucatán y Chiapas en México, desde el período precolombino hasta la actualidad.

En agosto de 1990, en una comunidad indígena llamada Señor que está situada junto a la carretera No. 295 en el Municipio de Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo, México, la gente transmitió de boca en boca la sensacional noticia que había sido difundida por radio de cable aquella mañana. Entonces me fui a la misma municipalidad para buscar el periódico que informaba sobre esa noticia. Decía:

DESCUBREN EN CHACSINKIN, YUCATAN, UNA CRUZ QUE CAMINA AL FROTARLA

(DIARIO DE QUINTANA ROO: fecha del lunes 20 de agosto de 1990)

.....¿representa un milagro?..... No son más que tres cruces de una proporción de 80, 110, y 120 centímetros de alto.....una cruz que camina con sólo frotarle en la base y que permanezca al cuidado de una de las personas de la casa para evitar que se caiga de la derruida mesa en que se asientan otras dentro de una casa de huano y bahareques a punto de caerse. Sus habitantes son los esposos Luis Yá Canché y Victoria Cab Xosi de poco más de 70 años cada uno.

Pues, bien, ¿quién descubre que la cruz se mueve?  
Continuemos leyendo la noticia:

.....es la niña de 13 años llamada Ceidi Luceli Pinzón Yá, nieta de los señores Yá Cab. Claro ella no es una niña milagrosa, es una niña común como las de su misma edad, quien nos dice con voz pausada entrecortaba de español y maya: "Estaba ayudando en el lavado de ropa cuando a falta de cloro, fui a traerlo, estaba bajo de la mesa de los santos, al momento de chocar accidentalmente con la mesa la cruz más chica se empezó a mover, pensé que este secedió por el mismo golpe. pero no fue así, al regresar a la cruz a su lugar junto a las otras dos, ésta se volvió a mover la primera en saber de lo anterior fue mi abuela, la noticia corrió como reguero de pólvora entre el pueblo, los curiosos no pudieron faltar, a partir de ése con la bendición de Dios recibimos día y noche a miles de visitantes de varios lugares; recuerdo una delegación de 60 personas de Guadalajara y como 40 de la Playa del Carmen, Quintana Roo....."<sup>(2)</sup>

Acerca de esta noticia mencionaremos tres características. La primera es que una de las tres cruces camina milagrosamente al frotarla. La segunda, una niña de 13 años de edad de origen indígena que habla maya y español, descubre el "milagro". La tercera, en cuanto la noticia se propaga, miles de visitantes de varios lugares van a rezar y hacer las ofrendas a la cruz que camina.

Recordando la tesis de Victoria R. Bricker (1979)<sup>(3)</sup>, nos sorprendimos y nos emocionamos al comprobar que todavía

existía la tendencia a semejantes ritos. Siguiendo Cristóbal Molina (1934)<sup>(4)</sup>, parafraseemos lo siguiente:

....el 22 de diciembre de 1867 una niña de Chamula, llamada Augustina Gómez Checheb, estaba cuidando las ovejas, seleccionó tres redondas piedras de color como entre negro y rojo, y las puso en la tierra junto a ella. Cuando su mamá vino a verle, ella afirmó haber visto caer esas tres piedras desde el cielo. Con gran sorpresa de su madre las llevaron a su casa, las guardaron hasta el 10 de enero, el día en que el fiscal, Pedro Díaz Cuscat, llegó para investigarlo. Cuscat no las entregó ni informó al cura católico; al contrario, se las llevó a su casa y las guardó en una caja. Entonces les dijo a los vecinos: "Esas piedras tocaban la puerta, pues querían salir". Luego les convenció a rezar a las piedras cantando "Santo Dios". Al día siguiente la noticia ya se había diseminado; inmediatamente los indígenas vinieron a reverenciarlas ofreciendo velas, incienso, flores y juncia. Augustina se quedó detrás de la caja para contestar a los devotos, pues con la ayuda de Cuscat las piedras empezaron a hablar a los creyentes. Poco tiempo después, varias figuras de barro fueron adornadas junto con las piedras. Apenas el cura de Chamula oyó la noticia del nuevo culto, fue a la casa de Augustina para investigarlo, y encontró la ermita. El cura y el ministro instaron a disolver la junta.... Cuanto más les perseguían, tanto más se reunían en Tzajalemel con emoción religiosa.

Uno de los hechos ocurrió en 1990, en Yucatán, y el otro ocurrió hace unos ciento veinte años en los Altos de Chiapas. Entre los dos hechos citados podemos encontrar las siguientes semejanzas.

(1) Una niña indígena afirma haber visto un fenómeno sobrenatural: "una cruz caminante" o "piedras caídas del cielo".

(2) En Yucatán, el simbolo es la cruz; en cambio, en Chiapas es la piedra.

(3) Como si la gente estuviese ansiosa de tales milagros, cuando cunde una noticia de este tipo inmediatamente se va al lugar llevandò ofrendas.

(4) Al lado de la niña algùn "sabio" explica el caso sobre-natural y luego oficia un rito ante los creyentes.

Primero hablaré sobre el marco etnográfico de Yucatán y luego el de Chiapas, aportando varaios datos. Después de ello, analizaremos el aspecto etnográfico de los hechos antes mencionados.

## II

El grupo de habla maya yucateca es el que ocupa la zona centro oriental del Estado de Quintana Roo, México, es decir, la zona maya. El Centro Ceremonial de X-cacal, es la capital sagrada; tiene 4.639 habitantes (año 1985) y sigue manteniendo contacto con lugares tan apartados como Chancah (2.022 habitantes), Chumpon (725 habitantes) y Tulum, respectiva-

mente, a 16, 24 y 36 leguas de X-cacal<sup>(5)</sup>. Chanchah y Chumpon son considerados como cabeceras religiosas de otros pueblos satélites, por lo tanto Tulum se considera como lugar especial para la oración y el recogimiento y todavía conserva el espíritu de los antepasados mayas, pues en sus cercanías se hallan grandes ruinas arqueológicas. En 1985 pudimos ver aproximadamente un total de veintidos comunidades indígenas y más de ocho mil habitantes<sup>(6)</sup>. Estos grupos permanecen ligados al culto de la Cruz, es decir, se celebra una fiesta el 3 de mayo (desde el 27 de abril hasta el 3 de mayo) con gran entusiasmo y emoción religiosa. Además de esta fiesta, hay dos fiestas: una es en honor de la Virgen de la Inmaculada Concepción, el 8 de diciembre, y la otra es del 23 de agosto dedicada al santo de la Cruz de Tulum. En el Santuario de X-cacal, la fiesta se celebra cada dos años, en otras palabras, con un intervalo de siete u ocho meses<sup>(7)</sup>. Mi investigación del campo fue realizada en 1988 y 1990, ambas en agosto, participando de la fiesta del santo de la Cruz de Tulum.

¿Qué significa el culto de la Cruz y cuál es el sistema de guardia? Para explicarlo es mejor resumir el famoso libro "Los Elegidos de Dios" escrito por Alfonso Villa Rojas (1978)<sup>(8)</sup>.

Se ha puesto el nombre de "Guerra de Castas" en la historia de la Península de Yucatán a la sangrienta insurrección indígena que estalló en 1847. Las causas de esa tremenda conmoción social, que duró casi unos

cincuenta años y que llegó a extenderse a toda la Península, han sido atribuidas a los rencores incubados entre los mayas durante tres siglos de pesada servidumbre y a circunstancias especiales que dieron a éstos la oportunidad de armarse aprovechando las disensiones políticas de los blancos. El objetivo de los insurrectos era recobrar la autonomía igual aquellos días precolombinos y acabar con los extranjeros en toda la Península. La rebelión surgió en el actual Estado de Quintana Roo, especialmente en la parte sureste del Estado de Yucatán. Las tropas insurrectas importaron sigilosamente armas, municiones y pertrechos de guerra de Belice. El furor de los indígenas fue tan incontenible que los blancos fueron derrotados. Sin embargo, debido a la llegada de la temporada de lluvias, buen número de indígenas se vieron obligados a dejar las armas para irse a sembrar la milpa en el denso bosque tropical. El Gobierno comenzó a reorganizar sus ejércitos y preparar el contraataque, amontonando armas y dinero. Para el año 1850 los indígenas se hallaban bastante fatigados y casi presumían el fracaso en la guerra.

Ahora anhelaban que alguien apareciese como el mesías de los indígenas para salvarles. Continuaremos citando la misma fuente:

A la razón, sucedió un hecho sobrenatural, que impulsaría a los rebeldes a construir un santuario en ese

lugar. Apareció milagrosamente una pequeña cruz dotada de la capacidad de hablar. Debido a ello, la rebelión fue adquiriendo un motivo sagrado.

La creación de este recurso sobrenatural ha sido atribuido a un tal José María Barrera, mestizo de Peto que, por causas ignoradas, había desertado de los suyos para pasarse al bando de los indígenas. Para mejor resultado de su empeño, Barrera había recurrido a los servicios de un indígena llamado Manuel Nahaut que, según parece, poseía cierta habilidad como ventrílocuo. Era éste el encargado de dar las respuestas y consejos que los creyentes atribuían a la propia crucecita. El efecto de esta superchería influyó de tal modo en la mente de los indígenas que el oscuro rincón de la selva donde había aparecido el nuevo ídolo pronto quedó convertido en lugar de adoración. Fue así como se originó Chan (Pequeña) Santa Cruz, la población que, con el andar del tiempo, llegaría a convertirse en la Capital Sagrada de los indígenas sublevados<sup>191</sup>.

Debido a tales circunstancias, el área de Quintana Roo se hubo de abandonar a los mayas sublevados, pues ellos ocuparon las tierras desde la Laguna Bacalar, al sur, hasta las ruinas de Tulum, al norte, y Chan Santa Cruz siempre quedó el centro de esos grupos. Se ha calculado que, en los primeros años de insurrección, llegó a contar con no menos de cuarenta mil habitantes. Desde entonces el culto de la Cruz Parlante era el centro directriz de toda actividad indígena.

Fue para mantener el orden que ellos han organizado grupos tan grandes. Enfocaremos el sistema social siguiendo al mismo autor.

....debido al estado de guerra en que se mantenía este grupo, habían adoptado una organización militar en la que todos los hombres casados mayores de 16 años quedaban obligados a pertenecer a una de las diversas "Compañías" o cuerpos de milicia que integraban el sistema. Cada "Compañía" estaba dirigida por un grupo de jefes con grados militares que variaban desde Cabo hasta Comandante. Por encima de todos estaba, como jerarca mayor, el ministro principal de la Cruz Parlante.....Otro aspecto fue la institución de un sistema de vigilancia que tuviese a su cargo la custodia del Santuario y también la protección del grupo en caso de ataques sorpresivos de las tropas gubernamentales. Esta institución recibió el nombre de "La Guardia del Santo" y para desempeñarla se nombraron grupos o escuadrones de 150 hombres armados, los cuales habrían de turnarse cada quince días en ese servicio<sup>(10)</sup>.

Actualmente el sistema de guardia se compone de ocho compañías, y cada compañía tiene aproximadamente cuarenta hombres, con un total de trescientos veinte miembros. Cada dos meses les viene el turno para vigilar el Santuario y se hospedan una semana en el cuartel.

En general, la organización política y social era igual a la que todavía existió entre los indígenas del grupo de X-cacal, pero la jerarquía mayor de todo el grupo estaba dividida entre "Tatich" y "el General". El primero es el superior del cargo religioso, y el segundo, del de cargo político. Participando en las fiestas, encontramos muy buena armonía entre los dos, porque cooperan mutuamente y tienen habilidad para el mando de este grupo. El Tatich, el Sr. Isidro Ek, dirige a los creyentes con altura intelectual y con tratamiento afectuoso. Por otra parte el General Isidro Caamal rige la conducta humana para que nadie profane el Santuario. Por ejemplo, el General muy estrictamente nos prohibió terminantemente sacar fotos y grabar la música Maya-Pax. Y fue igual en Chamula y Zinacantán durante nuestra corta estancia en agosto de 1988. Bueno, a continuación describiremos el ambiente de X-cacal. El 23 de agosto del mencionado año, el Gobernador de Quintana Roo y el Presidente Municipal de Felipe Carrillo Puerto visitaron el lugar. Vino también una comitiva de varios fotógrafos y realizaron algunas tomas de la ceremonia religiosa, por lo cual fueron atacados con piedras por los Guardias de Santuario mientras gritaban "NO SACAR FOTOS". El recinto de la Iglesia de la Cruz es tan sagrado que nadie puede atreverse a tomar fotografías o hacer grabaciones. Y ahora trataremos acerca de la Cruz según Villa Rojas.

.....la eficacia de la Cruz Parlante como medio de control social, dio lugar a que surgiesen cruces

parlantes en diversas regiones del cacicazgo. Fue así como se originaron los santuarios de Chanchah, Chumpon, San Antonio Muyil y Tulum. Desde luego, Chan Santa Cruz fue siempre el lugar sagrado por excelencia<sup>(11)</sup>.

El culto de la Cruz Parlante no debe de haber venido al mundo de repente, forzosamente en este tiempo, ni debe de haber desaparecido reciente y actualmente. Por ejemplo, Doris Heyden (1967) informó sobre la cruz de Tulum en la figura de un niño; de esta autora parafrasearemos en español lo siguiente:

....un día el general de Tulum con sus hombres persiguiendo un venado en el denso bosque, encontró una imagen. Era una cruz, pero en la forma de un niño rubio y blanco con los ojos azules. Lo más importante de todo es que aquella cruz, moviéndose para atrás y para adelante, hablaba a los devotos gritando. El dios debía ser mandado para salvarles. La nueva deidad fue colocada junto a otras cruces, y una gran cantidad de ofrendas (flores, comidas y tesoros) fueron depositadas en su honor. En recompensa de éstas, el santo les prometía gran prosperidad, como una buena cosecha de maiz, buena caza de venados etc....La fama de la deidad se extendía, y eso fue fatal para Tulum. Hombres bélicos y celosos del pueblo más grande se llevaron al santo a la fuerza. Desde entonces, sin la protección del santo, la gente de Tulum sufrió durante dos años una serie de desgracias,

como sequías, malas cosechas, enfermedades y muerte<sup>(12)</sup>.

En el caso de la cruz de Tulum se observan las siguientes características. La figura de un niño blanco, que se mueve para atrás y para adelante y la aparición de desastres causados por la ausencia del santo. No entendemos por qué el santo está representado por una imagen de un blanco. La segunda característica es que, por contexto implícito, un objeto común cualquiera adquiere apariencia humana y posee un poder carismático. En tercer lugar nos permite aproximarnos a la relación que existe entre el santo y la humanidad. Tal relación se podría calificar de contrato, dado que la ausencia del santo trae toda clase de desastres. Mencionaremos el siguiente cuento recogido por la autora en el pueblo de X-cacal, en 1988.

.....en agosto de 1986, los guardias de la iglesia pelearon muy fuerte, pero al santo no le gusta la pelea. Y no hubo fiesta, pues nadie vino. El Santo se ausentó tres días, después de lo que volvió solo. Y el año siguiente, 1987, en agosto, nada más el papá de Andrés y otro señor se quedaron en la iglesia, pues todos los guardias dejaron al santo solo. Ese día llovió de las seis de la mañana hasta las siete de la tarde. Hubo una inundación y quedó sólo la cima de la colina. Desde entonces nadie dejó al santo solo en la iglesia. Siempre hay guardias<sup>(13)</sup>.

Para lograr la prosperidad y la paz, se hace la guardia

al santo durante las veinticuatro horas y jamás se puede dejar de llevarle ofrendas. En caso contrario, la venganza del santo sería terrible.

Cuando hay un incidente muy personal y se busca alguna solución, la gente va al santo como de costumbre. Mencionaremos otro ejemplo (Gann Thomas, 1918).

La célebre imagen de madera, que supuestamente representa a San Bernardo, se cree que desempeña la función que los creyentes desean. Por ejemplo, si el indígena deseaba lluvia para su milpá, el regreso de su esposa errante o cualquiera bendición, él venía a rezar al santo para obtenerlo. En una ocasión, un indígena pidió al santo que le ayudara a recobrar sus cerdos perdidos y en cuanto regresó a su pueblo, los encontró. Al día siguiente el indígena regresó para hacer ofrendas al santo y al dueño de la casa en la cual se conservaba. El dueño le explicó que el santo se había ido al bosque a buscar los cerdos y sus vestidos estaban rasgados y llenos de erizos. No cabe duda de que el indígena se quedó muy contento con esta explicación<sup>(14)</sup>.

En este caso, el santo tiene la forma de una imagen cristiana, pero la función es casi igual a la anterior; aunque es el dueño de la imagen quien trabaja para cumplir el deseo del devoto, éste cree que el santo fue a buscar sus cerdos perdidos en el monte. Por último, desde la época precolombina había los ritos de santos parlantes en toda la Península de

Yucatán. En la Isla de Cozumel sobre todo un ídolo gozaba de gran reputación entre los peregrinos. A continuación parafraseamos un texto de López de Cogolludo.

En el Templo cuadrado había un ídolo que era de barro cocido; su figura, grande y hueca, estaba pegada a la pared. Los sacerdotes entraban por una puerta pequeña oculta abierta a sus espaldas y de sangre, aves, perros, y aun, a veces, de hombres<sup>(15)</sup>.

Diego de Landa, famoso autor de "Relaciones de las cosas de Yucatán", también informa sobre aquel rito como el siguiente:

Que tenían gran muchedumbre de ídolos y templos suntuosos a su manera y aun sin los templos comunes, tenían los señores sacerdotes y gente principal oratorios e ídolos en casa para sus oraciones y ofrendas particulares. Y que tenían a Cuzmil y el poso de Chichenizá en tanta veneración como nosotros las romerías a Jerusalén y Roma y así los iban a visitar y ofrecer dones, principalmente a Cozumil, como nosotros a los lugares santos, y cuando no iban, enviaban siempre sus ofrendas. Y los que iban tenían también la costumbre de entrar en los templos de relictos, cuando pasaban por ellos, a orar y quemar copal<sup>(16)</sup>.

En aquel tiempo, igual que ahora, la gente que tiene

sufrimientos acudía a prácticas como las que siguen:

Que eran tan dados a sus idolátricas oraciones, que en tiempo de necesidad hasta las mujeres, muchachos y mozas entendían en esto de quemar incienso y suplicar a Dios les librase del mal y reprimiese al demonio que ello les causaba<sup>(17)</sup>.

Las figuras eran principalmente de barro, pero "tenían algunos pocos ídolos de piedra y otros de madera y de bultos pequeños.....Los ídolos de madera eran tenidos en tanto que se heredaban como lo principal de la herencia.....Bien sabían ellos que los ídolos eran obras suyas, muertas y sin deidad, mas los tenían en reverencia por lo que representaban y porque los habían hecho con muchas ceremonias, especialmente los de palo"<sup>(18)</sup>.

Los mencionados ídolos de madera eran especialmente reverenciados, se heredaban y ocupaban el centro de las ceremonias de aquella gente. Han pasado más de trescientos años, y en la década de 1930, la cruz de madera se heredaba por línea paterna, se adornaba en la capilla familiar junto con otras cruces, y cada año se dedicaba un día especial para su culto. Entonces, los ídolos precolombinos, que se veneraron como dióses de la fertilidad y de la lluvia, se transformaron en varias figuras, como la cruz del niño blanco y rubio, la cruz vestida con huipil, y la imagen de algun santo católico por la influencia cultural del catolicismo español a través de tres siglos. Pensamos que podríamos averiguar estos vestigios en el mito o leyenda del duende del monte, ARUX<sup>(19)</sup>.

Hemos mencionado el culto de los Santos Parlantes en el área de Yucatán, desde el tiempo precolombino hasta la actualidad. Pasaremos ahora a estudiar sobre los aspectos sociales en torno al rito, en los Altos de Chiapas. Primero haremos una breve relación etnológica de los Santos Parlantes.

### III

Los movimientos religiosos en los Altos de Chiapas estallaron como en serie entre 1708 y 1713. Tres movimientos ocurrieron en los pueblos de habla tzotzil (Zinacantan, Santa Marta, y San Pedro Chenalhó), y en uno de habla tzeltal (el pueblo de Cancuc). Después, entre 1867 y 1870, en Chamula empezó otro movimiento religioso local, pero en esta vez tenía por objeto desde la sublevación armada a la exterminación de los habitantes ladinos. Espiritualmente se apoyaba en el rito de "las Piedras Parlantes", un movimiento que era, de hecho, una guerra de castas contra el maltrato de los ladinos. Desde entonces hasta ahora, no se ha permitido residir a nadie del clero católico en la comunidad. Chamula está situada a más de ocho kilómetros al noroeste de San Cristóbal Las Casas, la ciudad ladina, y tiene aproximadamente 40.000 habitantes. Como todos los chamulas, usan un vestido diferente de los demás grupos indígenas y conservan sus costumbres y su lenguaje. De esta manera los chamulas se diferencian de los otros grupos de habla española <sup>203</sup>

La Universidad de Harvard de EE.UU. ha investigado de

manera intensiva en este lugar de los mayas. A continuación resumiremos algunos puntos parafraseando a Vogt (1969:1976) y Bricker (1981) como sigue.

El primer caso se da en Zinacantán. El poseedor del Santo Parlante (hk'opohel rios) está encargado de la consulta con los casos cotidianos y trabaja como médico tradicional. Recibe flores, comidas y monedas como ofrendas, pero como las autoridades de Zinacantán prohíben el culto, y castigan con multa, entonces el culto se lleva a cabo a escondidas. Vogt contó ocho dueños de Santos en 1960<sup>(21)</sup>.

El segundo caso se dio en Nabencauk en el período de 1960. Un joven soñó cuatro veces misma cosa: que una campana había sido enterrada por sus antecesores hacía unos cien años. Entonces él fue a consultar con el Santo Parlante y éste le dijo que la campana se encontraba en la montaña. El joven y otros hombres empezaron a excavar desde la tarde y continuaron hasta el día siguiente sin parar toda la noche. Ochenta hombres hicieron un hueco de una profundidad de ocho metros, pero no encontraron nada. Pero la gente no hizo ningún reclamo (Vogt, 1976)<sup>(22)</sup>.

El tercer caso ocurrió en Lalainsar y Chenalho. El Santo se llama "me?santo". La fama del Santo para curar enfermedades es tanta que llegan el creyente de otros lugares. Esto fue en los años setenta (Bricker, 1981)<sup>(23)</sup>.

Además de los ejemplos citados, encontramos informaciones del rito de la imagen de San Miguel en los pueblos de Huitiupan y Pantelho<sup>(24)</sup>. En esos lugares, la imagen de San

Miguel cumplió con su oficio de santo parlante que apareció en el sueño a un señor, quien en resulta compró la imagen e instaló un santuario en su casa. Como el santo apareció desde la tierra, debía tener relación con el dueño de la tierra, y transmitía los oráculos para los visitantes desde una caja de madera.

Esixte otro santo en Teklum, un pueblo de habla tzeltal; a él acuden los dueños cuando pierden su ganado. Acuden a un espiritualista o a San Miguel, al Santo Parlante de Ixtapa para encontrar una persona que haya hecho un robo (Nash, 1963)<sup>(25)</sup>.

Desde varios lugares de los Altos de Chiapas, hemos recogido ampliamente los aspectos del rito del Santo Parlante a mediados de siglo veinte. Estos ritos tienen las características siguientes.

Casi todos los santos tienen la figura de una imagen católica. Generalmente el dueño del santo nace en el sueño, es decir, primero existe la imagen, y luego ésta hace que una persona la encuentre o la compre. El hombre obtiene el santo e instala el santuario, con lo que empieza el rito. El Santo escoge a una persona. No, la gente escoge al santo. De esto hablaremos en la conclusión.

## CONCLUSION

Hemos mencionado las características comunes del rito de El Santo Parlante en varios lugares y varios períodos. En consecuencia, el material del santo se compone de cualquier

elemento; por ejemplo, de barro cocido, de madera o de piedra. Podemos decir que el material no tiene importancia. Luego, el santo toma cualquier apariencia como, por ejemplo, la de un palo, la de una cruz de madera, piedra, figura del niño blanco y rubio con los ojos azules o la de una imagen de algún santo católico. Podemos decir que para ser santo la forma no tiene tanta importancia. Para comunicarse el santo utiliza el habla, moverse para atrás y para adelante, tocar la puerta para salir o caminar. Lo más importante de todo es adquirir características humanas. Para comunicar con el ser sobrenatural se requiere un signo. Este signo llama la atención de la gente, está basado en el ritual y en la mitología maya de la antigüedad. El símbolo aceptado les permite unirse, mantener la solidaridad del grupo, y cerciorarse de la identidad étnica durante las fiestas o las rebeliones.

Si la autoridad trata mal a la gente, prohíbe y oprime la libertad de religión y de ritos, inmediatamente estalla la inestabilidad e inseguridad; una situación caótica lleva a la rebelión. En cambio, si la autoridad trata bien a la gente con tolerancia, la reconoce y acepta con espíritu generoso, se mantiene la estabilidad y seguridad cósmica, que se representa en la fiesta.

En este pequeño cuaderno nos hemos limitado a describir los aspectos en torno al rito de El Santo Parlante; en un futuro cercano pensamos investigar otras facetas de la cultura Maya, en Guatemala, siempre enfocando el tema de los santos parlantes. Para conocer el pensamiento de los mayas no podemos prescindir de su aspecto religioso y social.

## NOTAS

1. Este trabajo no podría haberse sin la ayuda, en primer lugar, de la profesora Victoria Reifler Bricker, quien me ofreció generosamente la oportunidad de utilizar la biblioteca de la Universidad de Tulane en 1990; en segundo lugar, la Directora Yolanda Lara Barrera de la Biblioteca de la Universidad de Yucatán, la Srta. Julieta Walker (Centro de Educación), y el Sr. Tubasa Ookosi (post-graduado de UNAM) cuyas ayudas en varios ocasiones me sirvieron para coleccionar datos; en tercer lugar, el Director Isér Burgos León (Secretaría de Programción y Presupuesto en PRODEMAY), el Sr. José Remedios Pool Uicab y el Sr. Virgilio Chuc Tuc (INVI QROO), quienes me ayudaron a obtener los informas demográficos y el mapa del Muninicipio de F. Carrillo P.; en cuarto lugar, a las familias del Sr. Canul Tamayo y del Sr. Adalberto Vidal Vázquez, las cuales me permitieron vivir juntos con la profunda simpatía; últimamente, a la amistad de las estudiantes de UNAM y ENAH, la Srta. Laura Caso Vásquez, la Srta. Yésica Carbajal Martínez, la Srta. Dhinora Cortina Hernández en aquel tiempo, y la Profesora Myriam Nieto (colega de nuestra universidad).
2. Salazar, Saul, *Diario de Quintana Roo*, Lunes 20 de Agosto de 1990, Chetumal Quintana Roo, Mexico
3. Bricker, Victoria R., "Movimientos religiosos indígenas en los Altos de Chiapas", *América Indígena*, Vol. XXXIX-1, 1979, P.34-35.

4. Molina, Cristobal, "War of the Castes: Indian Uprisings in Chiapas, 1867-70", *Middle American Research Series*, Publication No.5, (Middle American Pamphlets No.8), Tulane University of Louisiana, 1934, p.365-366.
5. X-cacal está localizada a más de 30 kilómetros al noroeste de la ciudad Municipal de Felipe Carrillo Puerto y tiene aproximadamente 44.000 habitantes.
6. Ciudad de Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo, *Acción firme y decidida 1984, 1987*, abril de 1987, p.10-49
7. Por ejemplo,  
1988, agosto -- dentro de ocho meses - 1989, mayo -- dentro de siete meses - 1989, diciembre -- dentro de ocho meses - 1990, otra vez en agosto -- dentro de ocho meses - 1991, otra vez en mayo -- dentro de siete meses - 1991, diciembre -- dentro de ocho meses - 1992, agosto .....así, repiten.
8. Villa Rojas, Alfonso, *Los elegidos de Dios*, 1978, p.95-97.
9. *Ibíd.* p.98.
10. *Ibíd.* p.105.
11. *Ibíd.* p.106.
12. Heyden, Doris, "Birth of a Deity", Tlalocan, Vol. III, 1967, p.240-241.
13. El joven Andrés Ek Pat (15 años), de Yaxley, me lo contó el 8 de agosto, 1988.
14. Gann, Thomas, *The Maya Indians of Southern Yucatán and Northern British Honduras*, Smithsonian Institution Bureau of American Ethnology, bull. 64, 1918, p.40.
15. López de Cogolludo, Fray Diego, *Historia de Yucatán*, Primera parte, 5a ed. Editorial Academia Literaria, México,

- D.F., 1957, p.202.
16. Landa, Fray Diego de, *Relaciones de las cosas de Yucatán*, Editorial Dante S.A., México, D.F., 1986, p.55.
  17. *Ibíd.*, p.54.
  18. *Ibíd.*, p.55.
  19. Smilus, Ortwin, "El concepto de los espíritus del monte (aluxoob) en la mitología de los mayas yucatecos modernos", *Actas del Congreso de Americanistas*, 1974, p.217-223.  
Sakurai, Mieko 'Una consideración al folklore de los espíritus del monte de los mayas yucatecos', *Folklore de Kyoto*, Vol.8, 1990, p.165-178.
  20. Bricker, Victiria R., obra citada, p.19; "Algunas consecuencias religiosas y sociales del nativismo maya", *América Indígena*, Vol. XXXIII, 1973, p.328
  21. Vogt, Evon Z., *Zinacantan. A Maya Community in the Highlands of Chiapas*, Harvard University Press, 1969, p.365-366.
  22. Vogt, Evon Z., *Tortillas for Gods*, Harvard University Press, 1976, p.200-201.
  23. Bricker, Victiria R., *The Indian Christ, The Indian King*, 1981, p.170-171.
  24. Laughlin, Roberth M., "The Tzotzil", *Handbook of Middle American Indians*, Vol.7, p.177.
  25. Nash, June "Death as a Way of life; The Increasing Resort to Homicide in a Maya Indian Community", *American Anthropologist*, Vol.69-5, 1967, p.463.